



## Derivadas de la Covid-19 para el desarrollo de las áreas rurales: ¿revalorización como espacios de oportunidad?

Grupo de Investigación UDERVAL (Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas), Instituto de Desarrollo Local – Dpto. de Geografía, Universidad de Valencia

[Javier Esparcia](#),

[Jaime Escribano](#),

[Irune Ruiz-Martínez](#)

### CONTACTO

SITIO WEB:  
<https://www.uv.es/iidlvalencia>

CORREO ELECTRÓNICO:  
[javier.esparcia@uv.es](mailto:javier.esparcia@uv.es)

En muchas de nuestras áreas rurales se ha venido dando una combinación de factores que, a modo de círculo vicioso del declive, han contribuido a fenómenos como el de la despoblación y abandono. Así, el descenso de población (combinación de emigración y baja natalidad), junto al envejecimiento creciente, han supuesto un paralelo declive en la oferta y disponibilidad de servicios, tanto de tipo privado (especialmente oferta comercial) como público. Las dificultades de movilidad, especialmente de grupos de población más vulnerables y/o desde áreas con mayores problemas de aislamiento, no han sido resueltas satisfactoriamente en las últimas décadas. Prueba de ello es que los procesos de despoblación, que siguen presentes, amenazan con ir dando lugar a desiertos demográficos, o bien áreas rurales especializadas casi de forma exclusiva en funciones de ocio y segunda residencia. Algunas administraciones locales, provinciales o regionales vienen intentando implementar medidas, más o menos imaginativas, para contrarrestar, al menos, esa baja movilidad (como el transporte a demanda, el taxi sanitario u otras iniciativas), así como dar respuesta a otra de las demandas insatisfechas más notables, la disponibilidad de acceso a servicios de internet mínimamente comparables y suficientes para cubrir necesidades básicas de la población y de los sectores productivos.

Más allá de los resultados, el obligado confinamiento derivado de la crisis sanitaria de la covid-19 hace necesario plantearse algunas reflexiones. En primer lugar, parece evidente que la crisis sanitaria está revalorizando los espacios rurales (aunque ciertamente más aquellos que están más próximos a áreas periurbanas). Muchos ciudadanos están viendo que nuestros pueblos, en un contexto caracterizado por la combinación de restricciones obligadas a la movilidad y de incremento de las opciones del teletrabajo, constituyen sin duda una alternativa residencial muy razonable, con una importante calidad de vida. Para ello, no obstante, han de satisfacerse adecuadamente las necesidades de la población.

Por otro lado, de esta crisis sanitaria derivan cambios territoriales, en particular en las relaciones rural-urbanas, y aquí las áreas rurales en general, y el sector primario en particular, ha sido capaz de responder a las difíciles circunstancias, manteniendo e incluso aumentando su producción para asegurar el abastecimiento de las áreas urbanas próximas.

En este contexto, en el grupo de investigación UDERVAL (Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas), del Instituto de Desarrollo Local de la Universidad de Valencia, bajo la dirección de su responsable, el profesor Javier Esparcia, se están llevan a cabo dos investigaciones complementarias, en el marco del proyecto [ROBUST](#) de la Unión Europa. El objetivo central es avanzar en nuestro estado de conocimientos sobre el potencial que tienen los espacios rurales como espacios de oportunidad, y en qué medida ello puede a su vez a contribuir a una mejor articulación territorial urbano-rural.

## **1. Resiliencia rural frente al covid-19: la movilización del tejido productivo y la respuesta a las necesidades de la población rural**

Esta investigación tiene como objetivo analizar cómo las áreas rurales han desarrollado mecanismos de resiliencia como respuesta a los condicionamientos derivados de la crisis sanitaria. Entrevistas a informadores cualificados en las áreas rurales, población local, así como informaciones en la prensa diaria y en las redes sociales, recogen y confirman múltiples ejemplos de cómo la población rural ha continuado disponiendo de los suministros de todo tipo necesarios, demostrando que la movilidad reducida puede no ser un obstáculo tan fundamental como se supone. Ponen de relieve, igualmente, aspectos relacionados con la respuesta resiliente del tejido productivo y de la población local. Efectivamente, el tejido comercial, pese a su aparente debilidad, ha respondido de manera admirable a una situación crítica, no solo en función de una perspectiva de mejora de beneficios sino, probablemente más importante, de servicio a la comunidad (y de ahí el verdadero servicio social que están prestando muchos de los comercios de nuestros pueblos), valores tan arraigados y que constituyen un activo social tan importante en las comunidades rurales.

Donde no ha podido llegar este tejido comercial, convertido en verdaderas redes de solidaridad, los habitantes han recurrido a servicios de transporte que han sido igualmente eficaces, de forma que prácticamente todos los habitantes rurales han podido satisfacer sus necesidades más importantes en términos de productos.

Contacto: [Dr. Jaime Escribano](#), [Dr. Javier Esparcia](#)

## **2. El acceso a nuevas tecnologías de la comunicación en las áreas rurales: ¿freno o estímulo como espacios de oportunidad postCovid-19?**

Esta segunda investigación parte de un contexto, mucho antes de la actual crisis sanitaria, en el que las nuevas tecnologías de la comunicación se han visto como la oportunidad para fomentar la deslocalización de actividades desde áreas urbanas. Aspectos como la creciente congestión, el aumento del coste de la vivienda, problemas de los crecientes niveles de contaminación, etc., entre otros, suponen, en determinados casos, una revalorización de los atractivos de espacios periurbanos y rurales.

Adicionalmente, la creciente brecha digital de muchas áreas rurales respecto de los centros urbanos constituye un factor de desequilibrio que contrarresta esas ventajas, contribuyendo, por un lado, a frenar esa posible relocalización de profesionales más vinculados o próximos a las nuevas formas de trabajo deslocalizado; por otro, a frenar o limitar el atractivo en tanto que residencias secundarias o espacios de ocio para población urbana; y, finalmente, esa creciente brecha digital se está convirtiendo en una brecha también social, en tanto que el acceso a servicios de internet suficientes son

considerados como un derecho básico (tal como declaró la propia ONU en 2016).

La crisis sanitaria ha puesto de relieve que los espacios rurales son también espacios de oportunidad, y que desde las administraciones públicas se han de hacer todos los esfuerzos posibles por reducir la brecha digital, en línea con los objetivos de la Agenda Digital Europea, que prevé el acceso de todos los habitantes a conexiones de al menos 30 Mbps antes de finalizar el 2020.

Por ello, desde UDERVAL, también en el marco del proyecto ROBUST, y en colaboración con la Federación Valenciana de Municipios y Provincias, estamos desarrollando una investigación que alcanza a todos los municipios rurales de la Comunidad Valenciana. Se pretende, más allá de los datos que aportan las operadoras, cuál es la situación real en la que se encuentran nuestros pueblos en aspectos como la disponibilidad de servicios de internet y el grado de satisfacción de sus habitantes, los sectores económicos que más negativamente se están viendo afectados, el grado de transformación digital en el que se sitúan los ayuntamientos, o las acciones que serían necesarias para mejorar los servicios y contribuir a una reducción significativa la brecha digital, mejorando con ello el posicionamiento de los espacios rurales como espacios de oportunidad en la era postCovid-19.

Contacto: [Dra. Irune Ruiz-Martínez](#), [Dr. Javier Esparcia](#)